

Para ser el mejor, no es necesario ganar

Corriente en favor de que los lesionados puedan ser sustituidos por suplentes durante el partido

LONDRES.—(Servicio especial de Calpe).

En Inglaterra no se considera como el mejor equipo de la temporada al ganador de la Liga o la Copa. Un equipo puede ganar ambos títulos en una misma temporada y, sin embargo, no quedar proclamado como el primer equipo del año. Para ganar este título, un título moral pero que tal vez tenga mayor importancia que los materiales, especialmente para los verdaderos aficionados al fútbol, es necesario haber tenido una actuación que realce el prestigio del equipo a lo largo de toda la temporada.

Cuando el Tottenham ganó el campeonato de Liga en la primavera de 1951, obtuvo merecidamente el triunfo porque el juego desarrollado lo ratificó plenamente. El año anterior demostró ser superior a la mayoría de sus rivales, ganando fácilmente el ascenso desde la Segunda División. En la temporada pasada el Tottenham tuvo el honor de ocupar el puesto siguiente al ganador, el Manchester United, con un promedio de goles superior al del Arsenal. Por su parte, el Newcastle United ha igualado el record de hace 61 años, al ganar la Copa durante dos temporadas consecutivas.

La actuación de estos Clubs ha reflejado un magnífico espíritu de equipo y una gran regularidad. Teniendo rivales como el Tottenham y Portsmouth para llegar al final de la Copa, el Newcastle United realizó esfuerzos pocas veces igualados por equipos finalistas de otras temporadas. Pese a todo ello, la masa de aficionados, piensa que el equipo de la temporada pasada fué el Arsenal.

Derrotado en la final de Copa, y relegado al tercer puesto en la clasificación de la Liga, por el coeficiente de goles, ya que empató a puntos con el segundo clasificado, el Arsenal aunque no ha alcanzado los laureles efectivos de campeón en ninguno de los dos campeonatos, ha ganado la gloria merced a su magnífico, aunque inútil esfuerzo, para conquistar dobles triunfos. La historia se ha repetido, pues hace exactamente 20 años, cuando el Arsenal se encontraba en la cúspide de la fama, perdió la final de Copa frente al Newcastle por un gol, en un partido fuertemente disputado. Aquella misma temporada terminó en segundo lugar en el campeonato de Liga.

La falta de éxito final ha sido debida a que en los momentos culminantes de ambas competiciones, en la pasada temporada, no pudo contar, por estar lesionados, con tres de sus mejores elementos: Daniel, internacional galés, con una muñeca fracturada; Logie, escocés, con una lesión en el muslo, y Roger, el hombre de los rápidos avances era el otro

lesionado. El no poder contar con estos tres jugadores fué la causa de que se le fuera de las manos al Arsenal el campeonato de Liga.

Tomaron parte en el partido final de Copa, pero la fortuna les volvió la espalda de nuevo al tener que abandonar el terreno de juego, Barnes, el hombre clave de su sistema defensivo, sin que pudiera volver al campo en todo el partido. Esta incidencia, y la lesión sufrida por el interior inglés, Mannion, en un partido contra Escocia, en el mismo campo, refuerza el razonamiento en favor de que se permita que jueguen los suplentes. En un partido al que asistieron 100.000 espectadores, éstos tienen derecho a ver los equipos completos.

Este accidente lo acogió el Arsenal con plena entereza, con lo que escribió una página tan gloriosa o más que si hubieran conseguido un triunfo positivo y material. Se ha escrito y hablado mucho en elogio del orgullo con que a través de los años han defendido los jugadores del Arsenal a su equipo, pero nunca se ha manifestado tan claramente como en la final de Copa de 1952. Los diez jugadores que quedaron sobre el terreno disputaron el balón con empeño, y sus contrarios sólo pudieron quebrar, por una vez, el sistema defensivo cuando faltaban cinco minutos para el final. En los cinco minutos finales los jugadores del Arsenal redoblaron sus esfuerzos ante la posibilidad de conseguir la igualdad. La posibilidad no se tradujo en un gol y el Arsenal fué derrotado; sin embargo, había ganado, poniendo broche de oro a su campaña con este partido, el título del mejor equipo de Inglaterra.

Nuestra ficha deportiva

José Ríos Iglesias

Ríos, el defensa izquierdo del Valdepeñas, nació en La Coruña el 23 de septiembre de 1926.

Comenzó a jugar al fútbol en equipos modestos de la capital gallega, principalmente en el Deportivo Ciudad. Fichó como profesional, por primera vez, con



Ríos, caricatura de P. Sánchez.

el Lemus de Monforte —de categoría nacional— en la temporada 1947-48. Desde allí pasó al Cleza y luego con el Eliche jugó en Segunda División, la competición de 1949-50. En la temporada siguiente fichó por el Valdepeñas y desde entonces juega en este equipo.

Su puesto ha sido siempre de defensa izquierdo, aunque ha actuado durante bastante tiempo como defensa central, sobre todo a los comienzos de las nuevas tácticas.

Galerías Barcelonesas

TODOS PARA EL BIEN VESTIR

Toledo, 7

Ciudad Real

José Navarro Carrillo

ALMACEN DE COLONIALES

CRUZ, 4 - TELEFONO 74 - CIUDAD REAL